

La desnuda dignidad

La fotógrafa Mar Sáez y la poeta Idoia Arbillaga muestran 'Mujeres invisibles' en el Centro Párraga de Murcia

■ GONTZAL DÍEZ

Mujeres desnudas o con un leve velo que les cubre o les descubre; envueltas pero no vestidas. Plástico. Mujeres 'empaquetadas'. Mujeres expuestas, con una desnudez inalcanzable, despojadas, solitarias. Mujeres con un halo de deseo y obscenidad. No hay fragilidad en esos cuerpos quietos, pulcros, sino la dureza de quien resiste, de quien se sabe observada, analizada, diseccionada. Un discurso sobrio. La fotógrafa Mar Sáez y la poeta Idoia Arbillaga muestran 'Mujeres invisibles' en el Centro Párraga de Murcia. Una mirada casi forense, incisiva en cualquier caso.

'Me borran y exterminan, me arrancan las escamas, / si no me dilapidan, desposan mi niñez. / Me venden y trafican con el sabor sagrado / ungido para amar y que ahora es pasto, pie', escribe Arbillaga. 'Enmudecido el cuévano y el útero apesado, / enmudecidos huesos, negación y ceniza. / Remisa en la batalla, ahíta en el combate, / estertor y lamento, pero firme y en pie'.
Contesta Mar Sáez.

–'Mujeres invisibles' a las que dota de visibilidad, de presencia, de desnudez. ¿Por qué?

–Desgraciadamente, me parece que, en pleno siglo XXI, a la mujer todavía le queda mucho camino por recorrer en relación a la igualdad de derechos respecto al hombre. Como mujer es una cuestión que me preocupa. Me gusta trabajar sobre lo que me inquieta. Es cierto que se han logrado numerosos avances sociales, pero no podemos dar la espalda, ni negar que existen millones de mujeres que siguen siendo víctimas de represión sexual, de una objetualización, que viven suje-

tas a una dominación patriarcal, esclavas del canon de belleza impuesto por la sociedad en cada momento, y que sufren la barrera invisible conocida como techo de cristal, que supone que aunque la mujer se ha incorporado al mundo laboral solo un porcentaje pequeño desempeña actividades laborales situadas en la cúspide de la pirámide organizacional.

–¿Ocultan o muestran, enseñan o esconden?

–Ocultan y muestran. Enseñan y esconden. La piel es el símbolo de la frontera con el mundo. Por un lado, el cuerpo desnudo implica siempre un ser, símbolo de lo humano y liberalizador del yo, y por otro es donde se ponen en juego los problemas sociales que sufre la mujer. Las creencias e ideales que limitan su contorno físico y mental están representados con plásticos industriales, con un vestido de novia del que se quiere deshacer... Todas estas capas (ya sean los plásticos, el vestido o incluso un pintalabios como se observa en el video) constituyen la piel asfixiante y represiva de la cultura actual a la que aludía en la anterior pregunta (tener que estar siempre perfectas, la 'obligación' de contraer matrimonio, el todavía tabú de la sexualidad femenina...). Creo que las fotografías muestran más que ocultan. Pero también ocultan las miradas de las mujeres que aparecen.

–Numerosas mujeres todavía son víctimas de discriminaciones dentro del mundo laboral, de una objetualización y de violencia machista, asegura usted. ¿El arte es un buen instrumento de denuncia?

–Por supuesto. Creo que la función más importante del arte es su poder de crítica y de



Mar Sáez e Idoia Arbillaga, en el Centro Párraga.

■ VICENTE VICÉNS / AGM

INSTINTO DE SUPERVIVENCIA

«Una de las fotos –explica Mar Sáez– pensé en no exponerla porque después de hacerla, cada vez que la veía me daba tal vuelco el corazón que pensé que podía herir la

sensibilidad de alguien. Pero gracias al poema de Idoia, 'La tentación del abismo', ahora me transmite muchos valores que me hacen superar el dolor que me transmitía y que me tentaba a no exponerla. «En mi imagen se observa a una mujer que se va a suicidar, pero que finalmente no lo hace. Se trata de un suici-

dio fruto de una desesperación extrema, pero con el poema de Idoia queda claro que el instinto de supervivencia, de lucha y superación supera la pulsión de muerte. Es un poema muy esperanzador y desgarrador que aboga por luchar y no rendirnos, por muy mal que se pongan las cosas», argumenta.

denuncia. De no dejar indiferente. Considero que es necesario que los artistas adoptemos un rol activo y comprometido ante los conflictos generados por el sistema. ¿Por qué no mostrar lo que nos preocupa? ¿Por qué no inten-

tar mejorar las cosas y denunciar lo que no vemos justo? Todo acto de fotografiar supone interesarse por las cosas y tomar partido por el hecho observado. Creo en las manifestaciones artísticas enmarcadas en una clara línea de

protesta social (artivism).

–Sus mujeres aparecen envueltas en plásticos industriales...

–Sí. Constituyen una segunda piel que nace artificialmente por causas exógenas, por agresiones externas y de la

que la mujer tiene que luchar para desprenderse de ella..

–¿Qué aportan los poemas a las imágenes?

–Al ser una exposición de fotopoesía creo que no se pueden entender las fotografías sin los poemas y a la inversa, los poemas sin las fotografías. Se complementan a la perfección y creo que puede facilitar que llegue el mensaje a personas menos familiarizadas con este tipo de fotografías. Idoia Arbillaga y yo llevamos trabajando en el proyecto casi un año y medio. En primera instancia acordamos que queríamos hacer un proyecto para denunciar las situaciones de injusticia que todavía sufren las mujeres. A partir de ese momento, yo fui haciendo diferentes fotos que ella fue poetizando, una por una, ex profeso. Emocionalmente para mí ha sido bastante impactante el proceso. He querido hacer imágenes de gran impacto visual, pero con mujeres 'no reales' en el sentido de que no estuviesen viviendo esa situación de angustia, sino que la representasen.

–¿Qué le deja perpleja?

–Unos padres que no educan en valores igualitarios, en el reparto equitativo de responsabilidades, en el respeto a las diferentes personas independientemente de su condición social, sexual o sus creencias. Creo que sin educación, por mucho avance que se logre, estamos perdidos. Los niños son árboles que se deben regar con valores de respeto, tolerancia, justicia... También me deja perpleja la gente que no empatiza con el dolor de los demás, que solo sufre 'si le toca' y no es capaz de arrimar el hombro.

–¿A qué tienen miedo?

A muchas cosas. A que todo siga igual, a que no progrese, a que la gente deje de luchar por sus ideales, al conformismo colectivo, a la enfermedad, al dolor, a la muerte de los seres queridos, a que las familias sin trabajo no lo encuentren y sigan sufriendo, a la gente sin sentimientos.

–¿Qué no tolera, que le irrita profundamente?

La mala educación, la violencia física y verbal, la prepotencia, la falta de empatía, el egoísmo...

–¿Qué es la belleza?

La belleza es amar lo que haces, la superación y el optimismo. La belleza es una sonrisa sincera, un gesto de complicidad de la persona que amas. La belleza es poder vivir sin miedo.

MAR SÁEZ E IDOIA ARBILLAGA
Centro Párraga

'Mujeres invisibles'. Antiguo Cuartel de Artillería. Murcia. De lunes a jueves, de 9.00 a 20.00 horas y viernes de 9.00 a 14.00 horas. Hasta el 13 de octubre.